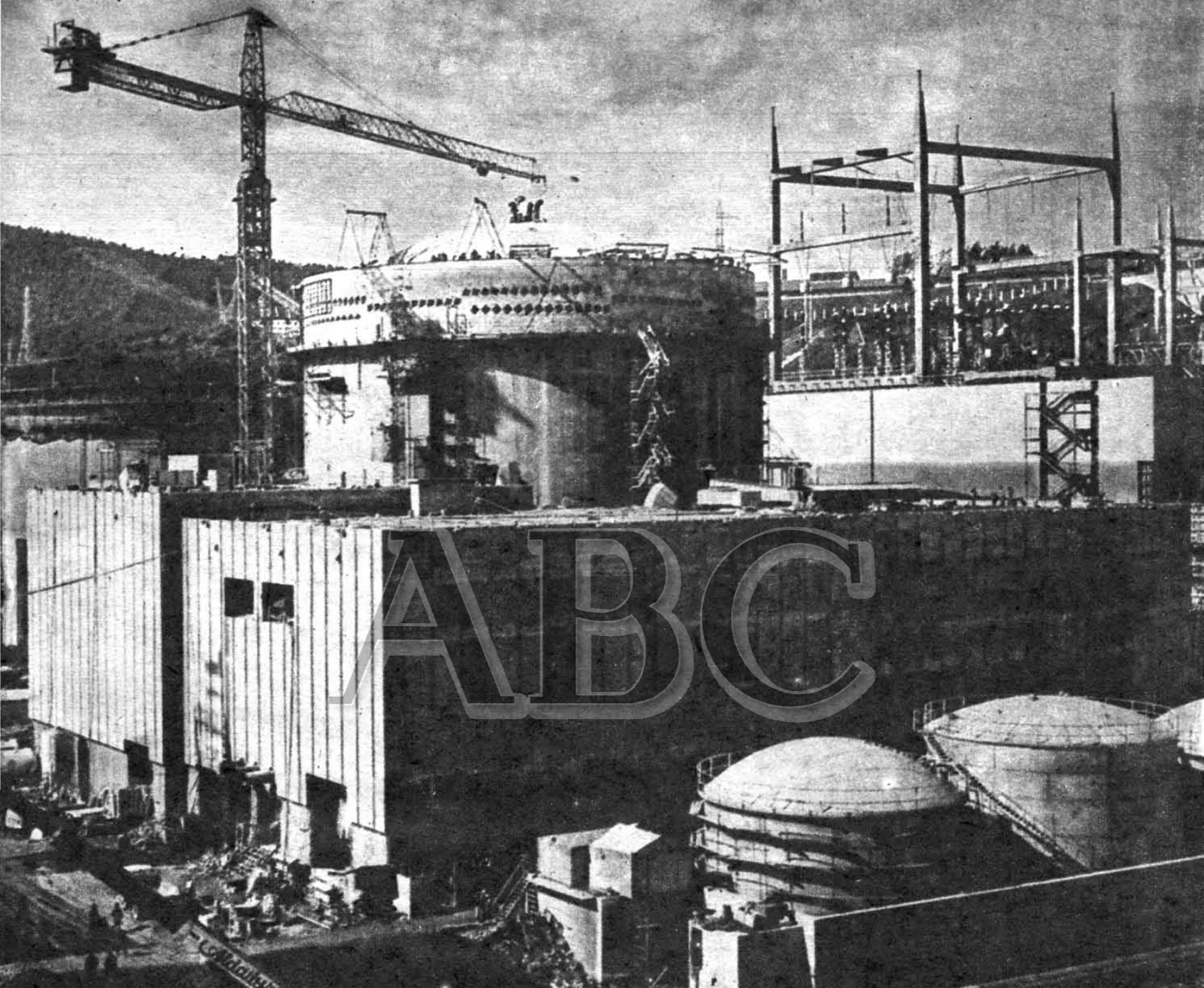


# ABC

MADRID, SABADO 18 DE MARZO DE 1978



**Estalló un artefacto en la central nuclear**

## **DOS MUERTOS Y CATORCE HERIDOS EN LEMONIZ**

Un potente artefacto hizo explosión en la tarde de ayer en una zona próxima al generador de vapor de la central nuclear de Lemóniz, actualmente en construcción, causando la muerte de dos empleados de montaje y catorce heridos más. Este es el más grave atentado registrado hasta ahora en la citada central nuclear, que horas después fue reivindicado por E. T.A., rama militar, en una llamada a R. N. E. de Bilbao.

ABC (Madrid) no se hace responsable de la reproducción, en cualquier forma, de los contenidos de esta página, ni de la explotación económica o comercial de los mismos. Queda permitida la reproducción de los contenidos de esta página para fines de información o de documentación, siempre que se cite a ABC (Madrid) como fuente de la información. Queda permitida la reproducción de los contenidos de esta página para fines de información o de documentación, siempre que se cite a ABC (Madrid) como fuente de la información.



LA EXPLOSION EN LA CENTRAL DE LEMONIZ

## EL ARTEFACTO, SITUADO EN EL SOTANO, JUNTO AL REACTOR

Los cuerpos de los dos empleados muertos fueron proyectados a cuarenta metros de altura y al caer quedaron sepultados bajo los escombros

Bilbao, 17. (Servicio especial, por teléfono.) Un nuevo atentado, el más grave de todos, registró la central nuclear de Lemóniz, al hacer explosión, a las tres y media de la tarde de ayer, un potente artefacto con un trágico balance de dos empleados de las obras muertos y otros catorce heridos. Minutos antes una llamada anónima avisó telefónicamente a Radio Popular de Bilbao de la inminente explosión, con la idea de que la central nuclear fuese desalojada para no causar víctimas, pero pese a la celeridad con que se actuó, no fue posible evitar la tragedia.

Parece que en esa llamada la voz se identificó como perteneciente a E. T. A.-Militar. Dos horas después, otra llamada, esta vez a Radio Nacional en la capital vizcaína, reivindicaba el atentado para la citada organización terrorista.

La llamada inicial a Radio Popular fue recogida por un conserje de la emisora, quien pudo escuchar «Somos E. T. A.-Militar; va a estallar en el plazo de cinco minutos un artefacto en la nuclear de Lemóniz.» Cinco minutos más tarde, la misma voz, procedente al parecer de una persona

joven, volvió a llamar para indicar que la explosión se produciría diez minutos después. Asimismo se recibió en las oficinas de IBERDUERO otra llamada, avisando de la inminente explosión, pero sin dar tiempo a tomar precauciones, ya que el artefacto estalló inmediatamente después de colgar.

EN LA CALDERA GENERADORA. — El artefacto debió situarse en el departamento de contención número 1, en el interior de la caldera generadora de vapor, cerca del

### PROCESADOS EL DIRECTOR, SUBDIRECTOR, JEFE DE SERVICIO Y OCHO FUNCIONARIOS DE CARABANCHEL

El director, subdirector, jefe de servicio y ocho funcionarios de la cárcel de Carabanchel han sido procesados por el Juzgado de Instrucción número 2 de Madrid.

El director de la cárcel ha quedado en libertad bajo fianza, mientras que los demás procesados se hallan en prisión incondicional, ingresando anoche en la cárcel.

Pág. 6

### SETENTA MIL MILLONES DE PESETAS, COSTE DE LA CENTRAL

Madrid. (De nuestra Redacción.) La central nuclear de Lemóniz, ubicada en la costa vasca, a unos 30 kilómetros de Bilbao y a seis de la localidad vizcaína que le da nombre, fue solicitada por la empresa IBERDUERO en 1969, pero hasta el 23 de mayo de 1972 la Administración no le concedió la autorización previa, que es el primer paso obligado para obtener posteriormente la autorización de construcción, que llegó el 14 de marzo de 1974. En la actualidad, las obras se hallan en un período muy avanzado, al extremo de estar prevista su entrada en funcionamiento para el segundo semestre del próximo año.

Según el proyecto aprobado, la central de Lemóniz consta de dos unidades de 934 Mw (megavatios) de potencia cada una, lo que sitúa a este conjunto nuclear en el segundo más importante de Europa. Cada una de las unidades incluye un sistema nuclear de producción de vapor, a base de un reactor nuclear de agua a presión y un turboalternador, todo ello suministrado por la Westinghouse Electric Corporation norteamericana. La capacidad de producción prevista alcanzará los 6.000 kilovatios hora por cada unidad, siendo sólo una de ellas la que tiene prevista su entrada en funcionamiento para el segundo semestre de 1979, dejando el segundo grupo para el año 1980. En la actualidad la central no alberga todavía ningún tipo de combustible nuclear.

El coste de la central —incluidas las dos unidades— se estima en unos 70.000 millones de pesetas, de los que se han invertido ya más de dos tercios. El porcentaje de participación de la industria nacional en el suministro de elementos y equipos se calcula que asciende al 60 por 100.



núcleo del reactor, en donde se encuentran numerosos aparatos de precisión de gran importancia para el funcionamiento de la central. La caldera, al tener 30 centímetros de espesor, potenció la explosión, ya que la misma se encuentra en el sótano del edificio central. La sacudida que produjo el estallido fue de tal magnitud que proyectó parte de los miembros de los dos obreros muertos a 40 metros de altura, nivel del techo de la sala junto al reactor. Pedazos de piel de las víctimas podían apreciarse adheridos a la pared de la bóveda. La muerte se cree que fue instantánea, porque a los efectos de la explosión hay que añadir los escombros que se acumularon en el lugar, de los que tuvieron que ser extraídos los cuerpos. En ese momento se hallaban trabajando en la zona próxima a la explosión unos sesenta trabajadores, de los que además de las víctimas catorce sufrieron heridas de diversa consideración. En toda la central había trabajado 2.300 hombres, apreciando todos una intensa vibración en el suelo que incluso a consecuencia del estallido, muchos atribuyeron en principio a la explosión de una bomba de oxígeno.

¿UN COMplot EN LA CENTRAL?— Debido a los últimos acontecimientos, la central de Lemóniz estaba sometida a estrechas medidas de vigilancia y control. Se había levantado una valla alrededor del recinto, de unos dos metros de altura. Pero estas medidas no podían ejercerse sobre todos los trabajadores, ya que unos cuatro mil tenían acceso a la central entre los de montaje, construcción y técnicos. Por todo ello, entre los mismos empleados se comentaba ayer tarde la posibilidad de que el artefacto hubiera sido colocado por personal que trabaja en el interior del recinto, aunque esto es una mera hipótesis sin ninguna base real.

Por lo que respecta a los daños materiales, se están evaluando, pero llevará tiempo en realizar una cuantificación correcta, dada la magnitud de la explosión y los destrozos causados. Asimismo, tampoco se ha facilitado informe alguno sobre el tipo de artefacto empleado, aunque no se descarta que se trate de varios cartuchos de «goma-2», explosivo frecuentemente utilizado por E. T. A. que, como hemos dicho al principio de esta crónica, reivindicó el atentado horas después, en una llamada a Radio Nacional de España en Bilbao.

(MAS INFORMACION EN PAG. 5)

# información nacional

## "AL VER UN CUERPO SIN CABEZA CREI QUE ME HALLABA EN UN SITIO IRREAL"

«Cuando nos enteramos de que el atentado había sido cometido por E. T. A., no nos lo creíamos», dice uno de los heridos

Bilbao, 17. (Cifra.) Dos de los heridos leves en el atentado contra la central nuclear de Lemóniz, Antonio Arriego Gago y José Alberto Río García, de veinticinco y veintiséis años, respectivamente, que trabajaban en la central con la empresa de montajes Ibemo, han relatado a Efe el dramático espectáculo que presenciaron tras la potente explosión.

«Oímos un ruido sordo y nos envolvió una nube de humo negro —relata José Alberto—. Poco después vi cómo, a mi lado, se encontraba un cuerpo y, separado de él, la cabeza; entonces pensé que me encontraba en un sitio irreal.»

Antonio, sin embargo, declaró que no miró hacia los lados porque le daba impresión. «Cuando vi la sangre tan cerca de mí —dijo— busqué con la mirada donde no hubiera nada; miraba hacia donde el humo aún no se había despejado.»

Los dos heridos, en principio, creyeron que la explosión fue provocada por una botella de oxígeno, pero cuando se enteraron de que había sido E. T. A. no lo creían, se quedaron perplejos y pensativos.

Antonio y José Alberto fueron ingresados, a petición del primero, en la clínica Virgen Blanca, de Bilbao, y en sus cuerpos tenían rasguños y heridas producidas por la onda expansiva y los objetos esparcidos por el lugar.

«Me duelen todos los huesos —decía Luis Alberto—, pero estoy relativamente bien, y lo único que sentí en los primeros momentos fue un desconcierto total, además de que llegué a perder la noción de lo que ocurría.»

En el lugar donde se produjo la explosión permanecían en esos momentos unos 130 trabajadores, 100 de la empresa de

## LAS DOS VICTIMAS ERAN DEL EQUIPO DE AJUSTADORES

Otros catorce operarios resultaron heridos y ocho han sido hospitalizados

Bilbao, 17. (Europa Press.) A las siete y veinte de la tarde fueron identificados los dos trabajadores que resultaron muertos en el atentado perpetrado contra la central nuclear de Lemóniz. Se trata de Alberto Negro Piguera, natural de Portugal, de cuarenta y dos años, con domicilio actual en Santurce. Era oficial de montajes de la empresa Ibemo y jefe del equipo de ajustadores. La segunda víctima ha sido identificada como Andrés Guerra Pereda, natural de Arja (Burgos), nacido en agosto de 1949, con domicilio en Basauri, ajustador, pertenecía también a la plantilla de Ibemo.

**LISTA DE HERIDOS.**—Otras catorce personas resultaron heridas, de las que sólo ocho han quedado ingresadas en hospitales, y todas ellas con lesiones que no se consideran de gravedad. Los heridos son José Luis Garrido, José Miguel Irusta, José Ignacio Astarroa, Benjamín Alonso, Julián Salas Fernández, Rafael Sacristán. Estos seis han sido ingresados en la Clínica San Juan de Dios de Santurce. Los dos siguientes, Antonio Arriego Gago y José Alberto Río García, han sido ingresados en la Clínica Virgen Blanca, de Bilbao. Este último, José Alberto Río, salió despedido a bastante distancia a consecuencia de la explosión y se cree que sufre fractura de costillas. Quedó inconsciente pero con posterioridad se recuperó.

montajes Ibemo y los restantes de una de limpiezas, Bengoa.

«Menos mal —dijeron— que somos el relevo menos numeroso; si llega a ser otro, las personas que hubieran estado dentro superarían las doscientas.»

«Después —continuaron— todo fue confusión. La gente salía como podía de allí. Nos sacaron a los heridos y no pudimos mirar lo que hacían con los demás. La escena, rodeada de humo negro, fue horrible. Luego, las ambulancias. Todo el mundo quería ayudar. El desconcierto fue enorme, pero en seguida me vi en la ambulancia camino de la clínica.»

Por primera vez en España abonamos por su TV usado **30.000 pts.** al comprar un

## TV COLOR

último modelo, tubo PIL, etc.

**cert** RAMON Y CAJAL, 3  
404 02 48 y 404 03 21  
(semiesquina a General Mola, 212)

**F. GIL STAUFFER**  
MUDANZAS INTERNACIONALES

**CARGA AEREA  
GUARDAMUEBLES**

GOYA, 5  
TELEF. 275 62 37 - 226 36 36

**SE VENDEN  
VIVIENDAS UNIFAMILIARES  
EN MIRASIERRA  
(ZONA RESIDENCIAL)**

- A diez minutos plaza de Castilla.
- Parcela individual de 300 m<sup>2</sup>.
- De 240 a 300 m<sup>2</sup> edificadas.
- Entrega inmediata.

Información, de 8 a 2, Teléf. 275 91 90

## CENTRAL DE LEMONIZ CRONOLOGIA DE UNA OPOSICION

Madrid. (De nuestra Redacción.) La oposición a la central nuclear de Lemóniz, patrocinada por la mayoría de los grupos y partidos izquierdistas del País Vasco, se ha visto jalonada por una serie de actos violentos contra la propia central y contra Iberduero, que se han intensificado en los últimos meses. Junto a este tipo de acciones se han sucedido numerosos movimientos de protesta y manifestaciones multitudinarias.

• 31 agosto 1976.—Cerca de cuarenta mil personas se manifiestan en Plencia y Lemóniz contra las centrales nucleares en el País Vasco.

• 19 diciembre 1977.—Un comando de E. T. A. ataca al destacamento de la Guardia Civil de vigilancia en la central. Uno de los terroristas resultó herido en el enfrentamiento; falleciendo días después.

• 8 febrero 1978.—El P. N. V. propone un referéndum sobre la central de Lemóniz y que, hasta la celebración de éste, se paralice las obras de construcción.

• 1 a 28 de febrero.—Durante todo este mes se suceden los ataques contra las sedes de Iberduero en el País Vasco. Oficinas, domicilios particulares, automóviles y depósitos de material relacionados con esta empresa sufren la ola de ataques. En total se contabilizan unos veinte atentados a base de bombas y «cócteles Molotov».

• 3 marzo 1978.—E. T. A. amenaza con matar al presidente de Iberduero, conde de Cadagua, si no se paralizan las obras. Asimismo afirma la organización terrorista que cinco personas se suicidarán a lo «bonzo» como protesta si no se para la construcción.

• 12 marzo 1978.—El Consejo General Vasco pide que no se suministre uranio a la central hasta que una comisión no se pronuncie sobre el tema.

• 13 marzo 1978.—Un número indeterminado de personas, que va desde siete mil hasta trescientas mil, según las fuentes, se manifiesta en Lemóniz durante la segunda gran concentración antinuclear en el País Vasco.

## EL COBRADOR DE LA AUTOPISTA RECIBIO SEIS IMPACTOS

Bilbao, 17. (Agencias.) Tres han sido los autores del asesinato del ex teniente de alcalde de Castillo y Alejabetilla don Esteban Belderrain Madariaga, de cincuenta y dos años, cuando trabajaba como cobrador en la cabina de peaje de El Gallo, autopista Bilbao-Behobia, término de Galdacano. Los asesinos, cubiertos con pasamontañas, robaron un taxi a punta de pistola en Achuri, abandonando al conductor y dirigiéndose con el vehículo a la autopista. Al tratar de cobrar el peaje desde su garita, el señor Belderrain recibió seis impactos de bala en piernas, brazo, cadera y estómago. Trasladado a una ambulancia, falleció cuando era trasladado a Bilbao. Los asesinos abandonaron después el taxi y huyeron en un «127» blanco.